

VARIA INVENCION

Jorge Mesa Castillo

Alisa N. Delgado Tornés

Alicia Martínez Tena

María del Carmen Santa Cruz Pacheco León

Mirada contextualizada al método social diferenciado

Genesis del método social diferenciado

La evolución de la humanidad y los fenómenos de la naturaleza no son tan apacibles y sencillos como aparentemente se identifican. Dentro y fuera de ellos laten y se mueven una multidimensionalidad de células, combinaciones, alteraciones, modificaciones y relaciones, muchas veces contrapuestas.

La Biotecnología, la Informatización, la Nanotecnología, así como el acceso a tecnologías ultramodernas de observación y experimentación y otras, han permitido apreciar procesos, objetos y partículas elementales con gran precisión. Sin embargo, los fenómenos sociales y los que se derivan de la acción humana no son comprendidos, ni asimilados tan certeramente.

En numerosas ocasiones se obvian, se llegan a conclusiones apriorísticas o por aproximación, basándose en la intuición o en hipótesis que provoca la aparición de "verdades absolutas", y que en gran medida traban, limitan el propio conocimiento humano

sobre sí mismo, acerca de las potencialidades sociales, su papel consciente en la vida, sus relaciones con otros, etcétera.

A este equipo de investigación le ha motivado esta particularidad de los fenómenos sociales, donde se mezclan, interactúan, surgen conflictos y desarrollan tradiciones culturales, estructurando y caracterizando las identidades y las mentalidades. Entre los hechos más significativos de nuestro quehacer científico indagatorio en el entorno del método social diferenciado, podemos socializar los siguientes:

- Alrededor de 18 años de estudios y práctica investigativa.
- La aprobación de este resultado científico ante grupo de expertos del CITMA Nacional (diciembre/2000).
- El contacto con la concepción dialéctico – metodológica de la educación popular, así como el empleo de la investigación acción participativa.
- Las experiencias, aprendizajes y acciones emanadas de la interacción con 9 proyectos comunitarios.
- Las disímiles formas de capacitación recibidas en estos años.

Justificación

Esta propuesta fue abonada por:

- El sistemático análisis de las dinámicas que ocurren en las relaciones sociales de los entornos que nos vinculamos en esta etapa.
- Haber aprendido aprovechar las innumerables oportunidades que se manifiestan en la relación entre saber popular y el saber académico.
- Llegar a reconocer las lecciones que produce la cotidianidad como espacio de construcción y recreación social.
- Los años de investigación participativa han permitido comprender el vínculo y la riqueza que existe entre posibilidad, oportunidad y potencialidad en cada acontecimiento social.

Rasgos principales

- Es un recurso metodológico flexible y práctico que revela los nexos, propiedades y rasgos que caracterizan a un determinado entorno de relaciones sociales.
- Promueve un mejor conocimiento de uno mismo, sus capacidades y limitaciones, sin excluir la mejor comprensión de los sucesos y fenómenos que acontecen de manera permanente en la vida.
- Confiere la perspectiva de orientarse dialécticamente ante la diversidad de fenómenos, encontrando lo cualitativamente distintivo de cada objeto.
- El mismo se constituye en una herramienta viable para la transformación social.

Esencia

Es una alternativa metodológica, que se inserta en el quehacer científico – investigativo, concebido como método cualitativo. El mismo refleja las distintas posibilidades que conforman, contienen e identifican a fenómenos concretos, que al ser develados permite el aprovechamiento de las potencialidades y capacidades de los sujetos imbricados en un proceso dado y, que a la vez, refuerza el reconocimiento de las cualidades distintivas en cada individuo o hecho social.

Posibles beneficios

- Una opción e instrumento teórico-práctico para acciones concretas de transformación comunitaria y realización individual.
- Promueve la acción consciente y creativa en la modificación de su medio y en su propia personalidad.
- Mayor conocimiento que tiene de sí mismo y de sus posibilidades.
- Vía para encaminar un proceso de autogestión comunitaria y de disfrute espiritual.
- Ahondar en la lógica del comportamiento humano, propiciando mejorar el desempeño de hombres y mujeres.

Articulación del empleo del método social diferenciado con prácticas sociales concretas

Cualquier nueva propuesta que se produzca en los ámbitos del saber tiene que atravesar los rigores de las pruebas, la experimentación, repetir y mejorar, incluso, varias veces su formulación, enriquecimiento permanente, validaciones y otros instrumentos, que inciden en la construcción de una mejor opción.

Es así, que en la práctica investigativa desarrollada y el resultado científico de ella: *el método social diferenciado*, ha tenido que enfrentar diversos retos, enriquecimientos, riesgos y limitaciones, que al enunciarse, pudieran explicar de modo más abarcador la multiplicidad, complejidad y amplitud de los fenómenos de las relaciones sociales. Entre los *Desafíos* más significativos podemos señalar:

- 1.La real plasmación de la coherencia del método social diferenciado
- 2.La posibilidad o no de comprometer e involucrar a la mayoría de la comunidad en este proceso de cambio de mentalidad.
- 3.La comunicación que se utiliza en correspondencia con los diferentes grupos de personas.
- 4.La falta de una visión racional a la hora de la aplicación del método.
- 5.La manera de manejar las contradicciones que se puedan expresar entre el saber científico y saber popular.
- 6.Priorizar más los resultados que las vivencias y aprendizajes del proceso experimentado.

Es probable que se manifiesten otras presunciones, sin embargo estamos partiendo de las experiencias que hemos tenido en estos 18 años de concepción, estudio y desarrollo de variados proyectos.

En relación a lo que revela esencialmente cada uno de ellos, se puede argumentar lo siguiente:

- 1.La real plasmación de la coherencia del método social diferenciado

Naturalmente, es muy difícil mantener en cada circunstancia que los elementos constitutivos del método: objetivo, modelo teórico, su instrumentación, posibles beneficios, etcétera, puedan expresar una estable simetría, porque cada fenómeno y momento reflejan sus particularidades, sin olvidar la constante incidencia de la dialéctica y el papel de la subjetividad en los enfoques y actuaciones.

Entonces, aparece el riesgo si es sensible o no la perspectiva de que el mismo asuma la coherencia como método social. Tal probabilidad hay que tenerla en cuenta todo el tiempo, para no perder la lógica y sentido de esta propuesta y, en el caso necesario, darle adecuada atención.

2. La posibilidad o no de comprometer e involucrar a la mayoría de la comunidad en este proceso de cambio de mentalidad

Lograr que un grupo significativo de una comunidad, llegue a tener dominio de las verdaderas causas que ocurren, así como lo que hace falta asumir y en qué modo se deberá obrar, es un gran reto de las relaciones humanas. Aquí, es donde los individuos comienzan a medir sus actos, sus posibilidades, los compromisos que defiende o le son afines.

Para nosotros ha sido compleja esta aspiración, aunque ya una parte de la comunidad asume esas posiciones e influye en la multiplicación en las ideas y pasos a llevar a cabo.

Consideramos que los factores que más contribuyen a ir superando este riesgo (sobre la base de nuestras experiencias), se destacan:

-La correspondencia entre lo que proponemos y hacemos.

-La mutua confianza, ya que los investigadores en la mayoría de los casos, no pertenecen a ese hábitat y, en consecuencia, debe prevalecer la concordia y confianza entre ambas partes para avanzar.

-La escucha es un recurso de enormes utilidades, no puede ser unilateral, de ahí, la importancia del diálogo, porque de este modo, el otro lado se siente atendido y respetado en lo que quiere proponer.

-Las comunidades que asume un proyecto poseen sus ritmos y aspiraciones, por eso es recurrente el reconocimiento y estímulo a sus iniciativas y entusiasmo

-Cualquier paso o decisión debe generar una valoración colectiva, es decir, la construcción de reflexiones críticas.

-También hemos apreciado el valor de compartir saberes, su idiosincrasia, cultura. En otras palabras, entender las mentalidades de los pobladores de estos asentamientos será decisivo para las finalidades del proyecto.

-Todo quehacer humano requiere de un determinado orden y organización, de ahí, el papel que alcanza en esta concepción la existencia del comité gestor, figura clave en la conducción y mediación de las iniciativas populares. Incluso, hemos llegado a derivar que su constante enriquecimiento proveerá mayor protagonismo a las propias personas que residen en estos entornos.

-La formación de los grupos representativos de la comunidad es otra premisa develada por el método social diferenciado, ya que los mismos reflejan y defienden los intereses de grupos significativos de las comunidades y, sin duda alguna, son actores fundamentales en la edificación de las estrategias y en la actuación.

-Al mismo tiempo, pudimos percatarnos que primaba la intuición, la libre voluntad de algunos o el quehacer individual, y entonces, comprendimos el significado de insertar la evaluación sistemática, que brinda ventajas y orientación estratégica.

-En este proceder aquilatamos la necesidad de incorporar dinámicas participativas, donde los pobladores pudieran apreciar los cambios, los logros y los nuevos retos, y, fue oportuno la introducción de los reconocimientos, subrayando lo imaginario y simbólico de este actuar y distinguiendo a aquellos sujetos que más aportaron en la consecución de una actividad.

Por supuesto, esta percepción requiere de una labor paciente, integradora y tolerante, que permita la implementación armónica de estas premisas para la superación de este riesgo.

3. La comunicación que se utiliza en correspondencia con los diferentes grupos de personas

Indudablemente esta condición representa un serio riesgo a superar en toda intención social, ya sea el método que se propone u otra proyección comunitaria.

Desde los primeros momentos, nos percatamos de que el enfoque diferenciado (aplicación del método) se hacía pertinente conectarlo con el ámbito de la comunicación y, correspondientemente, que en cada asentamiento, grupo social o en los mismos individuos debíamos distinguir sus códigos, formas más peculiares de habla, gestos, incluso estudiar esta condición en otros escenarios no santiagueros. Ahora, desde el principio, pudimos aseverar la ausencia, debilidad o nula manifestación de una comunicación dialógica.

Hasta la actualidad ha primado que las indicaciones vienen o se planifican desde fuera de las comunidades, lo que impide o limita sensiblemente el estímulo al intercambio comunicativo. Esto no ha favorecido una actitud de escucha de los comunitarios, conocer sus pensamientos, propósitos. Estas acciones han tenido el sello de la intervención foránea, no ajustada a las realidades de un contexto comunitario, independientemente de las buenas intenciones que se expresen.

Por tanto, tal encuadre y barreras contribuyeron a tratar de superarlos y esforzarnos por construir adecuados vínculos comunicativos, donde siempre prevaleciera una conversación horizontal. De tal modo, se produjo un cuadro interesante: ellos mostraban más confianza y apertura, cuando los investigadores aprendían a ser muy receptivos, pacientes y con sincera audición de sus inquietudes. Realmente, esto resulta bien complejo de cada lado, aunque la tendencia marca que se está logrando gradualmente, donde los mismos comunitarios lo reconocen, que están progresando, que tienen cosas que decir y personas interesadas en escucharlos.

Comparativamente, con otras zonas similares y cercanas, es significativa la metamorfosis operada, incluyendo a las propias Presidentes de los dos Consejos Populares, que ya muestran otro papel en la Asamblea Municipal, así como en las gestiones con sus electores. Las mismas van aprendiendo lo que representan las

opciones, las alternativas, protagonismo comunitario, la autogestión, etcétera., y ese cambio, también es producto del desarrollo de la comunicación dialógica que se ha estimulado por el proyecto.

Claro, no todos avanzan de igual forma y con igual ritmo. Este es un reto, y a la vez, un riesgo en las disímiles acciones comunitarias: ¿Cómo involucrar a los variados grupos sociales en un fin común, cómo llegarles, en qué modo provocar una actitud de identificación con lo que se hace? Y aquí, la comunicación ocupa un especial lugar para acercar intereses, propósitos distintos. De ahí, la connotación que se le ha otorgado a la comunicación en el caso de nuestra práctica investigativa, en la que se enfatiza (con abierta intención), las posibilidades y potencialidades comunicativas de los miembros del asentamiento.

4. La falta de una visión racional a la hora de la aplicación del método social diferenciado

La racionalidad es parte sustancial de esta propuesta, porque intenta llegar a la profundidad de interrelacionar, integrar y coordinar distintos elementos, bajo el carácter de un proceso lógico, dinámico y cambiante.

Sin embargo, esta aspiración no siempre ha transitado por buen camino, ya que son hombres los que conciben, interpretan y aplican sus proyectos, y, lógicamente, hay una cuota de subjetividad en estas acciones.

En la vida social, una visión racional en un ámbito comunitario, ha tenido que enfrentar las contradicciones que se manifiestan entre intereses colectivos e individuales, entre lo oportuno o lo inoportuno de un acto, entre la presión del tiempo y la complejidad de una situación, entre la selección de una u otra opción, entre los que dirigen y son dirigidos. Es por eso, que cobra realce la forma, el momento, los sujetos, intenciones, pasos y control en la aplicación del método social diferenciado. Sin olvidar aquí las llamadas *prisas* o los populares *cohetes* por quedar bien con algo repentino o coyunturalmente una prioridad para algunos, que no tienen en cuenta el imaginario popular, sus motivaciones. En consecuencia, surgen estas interrogantes: ¿cómo respetar la lógica del método?; ¿qué hacer ante los imprevistos?

Todo este análisis respalda la probabilidad de no tener una mirada racional, medida en el instante de llevar a cabo (por personas y

escenarios diversos) la aplicación del método social diferenciado, razón de peso para ubicarlo como un potencial de riesgo en semejante sentido.

5. La manera de manejar las contradicciones que se puedan expresar entre el saber científico y saber popular

En las prácticas sociales se revelan: un tratamiento selectivo al conocimiento, un posicionamiento de los sujetos frente a sí mismos y frente al saber, es como si naciera un esquema de negociación.

Cuando planteamos la existencia del saber científico y el saber popular no lo concebimos como contrarios antagónicos, sino como vías y fuentes del conocimiento, que deben reconocer que cada sujeto concurre al acto educativo con saberes diferentes, siendo las prácticas sociales fuente de experiencias, saberes, que se producen, circulan y apropian en un contexto particular, donde es necesario la interacción y la comunicación.

Es preciso entender el conocimiento como proceso social colectivo, de creación y que permitan relacionar armónicamente los actos y la conciencia, la teoría y la práctica y se fomente una actitud crítica de lo que se hace y se aprende.

La expresión de un distanciamiento de estos precedentes sólo provocaría comprensiones unilaterales de los fenómenos, restándole valor a un tipo de saber en correspondencia con la actitud que se asuma, y es natural, que eso no ayudaría a entender el conocimiento como proceso. Es aquí, el momento en que se puede producir el riesgo de un conflicto entre saber científico y saber popular.

Nosotros hemos sido cuidadosos en no privilegiar uno en detrimento de otro saber. Estimulamos consciente y vivamente el impulso a ambos saberes, en beneficio del proyecto, de los habitantes de las comunidades, propiciando compartir adecuadamente diversos saberes.

6 Priorizar más los resultados que las vivencias y aprendizajes del proceso experimentado

148

En la concepción dialéctico - metodológica de la educación popular y en el espíritu del método social diferenciado la variante que más se defiende es el reconocimiento primario de los procesos, ya que

en ellos se recrea permanentemente la existencia humana, apreciamos los latidos del corazón social, mientras que una tendencia a la primacía de los resultados establece una regla de juego, que impide reconocer la dialéctica de los fenómenos sociales, todo se prepara para un acto final.

Nuestra práctica investigativa nos ha ayudado mucho a comprender esta posible dicotomía, que a la vez, se puede convertir en un abismo infranqueable, en un riesgo para esta propuesta, como para otras intencionalidades que traten el factor humano y sus perspectivas en un proyecto comunitario.

Limitaciones que pueden afectar la coherencia del método social diferenciado

-Las barreras propias de un equipo investigativo que no convive en la comunidad de referencia.

-El tiempo que no se tiene para mantener un ritmo adecuado de trabajo.

-La copia mecánica de un paso, instrumento o experiencia a otros casos similares.

-Los excesos de protagonismos.

-La carencia de una evaluación plena y sistemática.

Es pertinente acotar que cualquiera de estas limitaciones puede constituirse, bajo determinadas circunstancias, en un riesgo del trabajo comunitario, pues al no mantener un debido control y atención del proceso, pueden generarse complicaciones casi inmanejables, que provoquen un retroceso y la pérdida de la brújula del avance social.

Breve explicación de cada limitación:

Las barreras propias de un equipo investigativo que no convive en la comunidad de referencia

Casi parece una generalidad, que los equipos de investigación que se forman no radican en el lugar escogido para realizar sus actividades, lo que evidentemente limita, muchas veces, de manera

sensible, la concepción y acciones a desarrollar. Esta premisa incide (si no se logra un real involucramiento) en que seamos catalogados como interventores, distantes de aquel contexto concreto. Hasta ahora no se ha superado esta disyuntiva por las experiencias que se conocen en Cuba, salvo excepciones.

Nosotros tratamos de alcanzar un mayor acercamiento en las comunidades de referencia y evitar ser considerados extraños en este quehacer, por eso e intentando reducir, lo más posible esta limitación, trabajamos en:

- Una mayor presencia nuestra (dos viajes semanales al foco investigativo)
- Aprovechar óptimamente estas visitas de coordinación y trabajo con grupos diferentes.
- Incentivar, capacitar y fortalecer el Comité Gestor, para que en la fase de ausencia nuestra, mantuviera el ritmo y la realización de tareas independientes.
- Hacer un encuentro mensual, donde a través e talleres de reflexión, se pudiera valorar lo que se hizo y cómo se alcanzó.
- Promover que una representación de la comunidad se prepare para asumir gradualmente la coordinación de la experiencia comunitaria
- Encauzar con toda fuerza la comunicación dialógica.

El tiempo que no se tiene para mantener un ritmo adecuado de trabajo

Esta limitación es una constante en casi todas las experiencias comunitarias, que se pueden resumir en:

- Poco tiempo real asignado para el cumplimiento de las tareas investigativas.
- Dualidad o multiplicación de funciones y responsabilidades que toman mucho tiempo.
- Dificultades con las distancias, la transportación, la no tenencia de los recursos y otros, que también ocupan tiempo valioso.

·El tiempo nuestro hay que ajustarlo a las reales posibilidades de participación de los comunitarios.

·La concepción de planificación de las tareas por las Instituciones con los plazos de tiempo que se dan en la práctica social.

Lamentablemente, no siempre la categoría tiempo ha sido privilegiada por los que dirigen administrativamente, ni por los propios investigadores. Muchas veces esto se inscribe como una formalidad y después cobra una repercusión casi vital. De ahí, que el método social diferenciado haya valorado seriamente este punto, desde su concepción, discusión, ejecución y validación por nosotros, una notoria flexibilidad para que no sea presionado. Lo contrario resultaría dañino y limitaría su alcance.

La copia mecánica de un paso, instrumento o experiencia a otros casos similares

Un fenómeno extendido y deformante es el referido al traslado mecánico, indiscriminado de una vivencia, un resultado o un proceso a otros, aunque tengan rasgos parecidos en alguna dimensión. Este proceder representa un obstáculo, una limitación para la búsqueda de lo genuino en cada circunstancia, en cada contexto.

El método social diferenciado, su comprensión y probable aplicación debe sustentarse sobre la premisa de que cada tiempo y espacio tienen sus particularidades, que distingue a los acontecimientos, a los numerosos fenómenos que se desencadenan en nuestro planeta.

Es verdad que una experiencia en una comunidad puede aportar conocimientos a otras, pero se hace diferente, cuando se lleva a otro escenario y en otro momento. Si esto no se tiene en cuenta, no sólo afectaríamos la adecuación del método, sino a la propia dialéctica. De ahí, que seamos cuidadosos con las generalizaciones mecánicas y sí consecuentes con los cambios, con los diversos intereses de los sujetos, para entonces, estar en condiciones de superar esta limitación.

Los excesos de protagonismos

Hemos apreciado el daño que revela en la práctica investigativa la manifestación de excesos de protagonismos, ya que los, mismos conducen a.

-Incongruencias entre los objetivos concebidos y el papel de cada actor social, el cual queda relegado u obviado al marcado desempeño de uno de los investigadores.

-Desilusiones e inconformidades de los propios comunitarios.

-Pobre respaldo en las acciones convocadas.

-No se produce el equilibrio en los roles de cada grupo o de las personas individualmente.

-Se está provocando la desconexión con la realidad, así como el posible desmontaje del proyecto, dado en que no se prepararon las premisas para potenciar la continuidad.

La carencia de una evaluación plena y sistemática

Todo lo que realiza el ser humano (aunque tenga la intención) no lleva el sello de ser infalible, es decir, de contar con la garantía de un éxito permanente. El desarrollo es más rico y complejo que este encuadre, de ahí, que cada acción humana requiera de una evaluación consecuente, donde se armonice la realidad, las posibilidades y lo que fehacientemente surge de un actuar de los individuos. Para el método social diferenciado este presupuesto es cardinal, ya que ahonda en las razones de las contradicciones y en las derivaciones de las mismas, reflejando las distintas fuerzas y miradas que pueden aparecer en un fenómeno social.

Papel del investigador en el proceso de concepción – aplicación del método social diferenciado

Desde que contactamos y conocimos acerca de la concepción dialéctica – metodológica de la Educación Popular, nos identificamos plenamente con su lógica, propósitos, dimensiones y alcances. Es así, que hemos tratado de acercarnos a ella, sin prisa y reconociendo sus valores y sus puntos más requeridos de un fortalecimiento. Esto se ha dado de forma natural, sin renegar o menospreciar lo aprendido en el terreno profesional.

152 También somos partidarios de muchos postulados de la Investigación Acción Participativa (IAP), que incentiva conscientemente la participación y transformación de los sujetos y su entorno.

A partir de tales referentes y nuestra propia práctica (que aportó el nacimiento y construcción de esta propuesta), llegamos a comprender mejor lo que se estaba gestando y pudimos inferir, que cualquier actuación o desempeño de un investigador (bajo esta concepción), debía desenvolverse sobre la aspiración de ser un educador popular.

Y para intentar ser coherente con esta condición, y, derivándose de la experiencia acumulada en estos años de investigación, reflexiones, sistematizaciones y otros procesos, hemos desarrollado diversos papeles, que son parte de una integridad: educador popular. Es evidente que estos papeles no expresan, entre ellos, una distancia cualitativa profunda. Uno tiene mayor protagonismo en una etapa y, en otra, es secundaria su incidencia, y de este modo, se manifiestan los restantes. Pueden, incluso, mezclarse en una misma fase.

¿Cuáles son los roles probables que deben asumirse ante la implementación del método social diferenciado?:

- Provocador.
- Promotor – Animador.
- Facilitador.
- Acompañante.

Es importante puntualizar tres cuestiones de valor en esta perspectiva:

- a) Que esta concepción es cosecha directa de la experiencia, por tantos años, que llevamos a cabo, no responde a ninguna versión u obra de otros autores;
- b) Que estos roles se han manifestado sin seguir un esquema rígido, sólo han sido captados tal como se dieron, por eso, se han revelado de manera auténtica, creativa, dinámica;
- c) Que estos papeles han sido asumidos en correspondencia con la lógica y los pasos del método social diferenciado.

Provocador

Este papel identifica a aquel investigador, que desde el inicio está enfatizando en una posición de principio, en una actitud crítica,

constructiva ante los problemas, las barreras, y, no cede o debilita su accionar. En tal rol se provocan reacciones, se abren caminos, no se esquematizan las respuestas humanas, se obvia la pasividad y se estimula la acción de un grupo, una comunidad. Por eso, se proponen situaciones problemáticas, la vida tal como es sin recetas, para que los comunitarios reconozcan sus fuerzas.

Promotor – Animador

Con la utilización de diferentes recursos, instrumentos, técnicas, dinámicas grupales se prepara adecuadamente los grupos de la comunidad para que participen con un buen clima psicológico. Es decir, se sientan cómodos, libres, abiertos de relacionarse, comunicarse, interactuar y al mismo tiempo, asimilen que esas herramientas metodológicas las pueden emplear ellos mismos, cuando lo entiendan oportuno y logren articularlas a su entorno cotidiano con autonomía y originalidad.

Facilitador

Un investigador debe también transformarse en un facilitador, que colabore en la explicación de los nudos lógicos que aparecen en los diferentes instantes del proceso de aprehensión de la realidad y de la construcción colectiva de conocimientos.

Este papel logra (si se hace de manera flexible, tolerante e inteligente) una mayor interacción entre los comunitarios con los investigadores que participen en estas acciones. Aquí, el investigador no es "sabelotodo", un "superespecialista", sino un sujeto que se vincula, compromete y facilita (en el orden cognitivo, metodológico o educativo) con el contexto que se ha insertado.

Acompañante

Ya aquí, el investigador va propiciando un realce del protagonismo del grupo gestor de la comunidad, así como de aquellas personas que asumen un mayor accionar y pertenencia con las transformaciones consensuadas, es decir, tales actores han avanzado significativamente en el realce propio de ese hábitat, dando posibilidad real a que se conviertan en protagonistas y se preparen para encabezar procesos de autogestión. De este modo, el investigador estimula y fortalece tal proceder, asegurando que no sea una meta o algo impuesto. Es muy importante que este paso refleje naturalidad, lógica y sostenibilidad, y que promueva constantemente el

fomento de las iniciativas, la creatividad, la autosolución de las problemáticas que enfrenta tales asentamientos.

Esta percepción no siempre ha reinado en los enfoques sociales y culturales, lo que ha limitado la viva participación de hombres y mujeres, desde sus mismos escenarios de vida, pues lo contrario ha incidido negativamente en estas prácticas, a través de la presencia de un sentimiento de dependencia a *otros*, de exceso de paternalismo, tutelaje y los dañinos trajes de mecanismos verticalistas.

Una lectura del método social diferenciado ajustada a su sentido de aplicabilidad en contextos comunitarios concretos

El mismo método social diferenciado ha tenido repercusión en nuestro desempeño, ya que ha incidido sensiblemente en la comprensión y clasificación de los límites y alcances de las actividades y funciones que podemos potenciar en la práctica social, demostrando la necesidad de complementarnos e integrarnos aunando las fortalezas e identidades de cada grupo o individuo.

El método social diferenciado potencia aquella capacidad contenida en hombres y mujeres, encaminada a develar en los sujetos la autovaloración, la confianza en sus propias fuerzas, creciendo y aprendiendo en el contexto cultural que se desenvuelve y proveyéndose de aquel poder endógeno para transformarse.

En no pocas ocasiones, nos caracterizamos por comenzar *algo* con mucha pasión, luego lo abandonamos; en otras, estimulamos *saltos* sin percibir las conexiones anteriores; a veces, no le otorgamos tiempo de reflexión a lo que hacemos o cuando asumimos una salida sin prever otras variantes, sin percatarnos incluso que una opción puede ser una alternativa, una posibilidad *escondida* a nuestro alcance. Tampoco evaluamos los actos emprendidos, ni le asignamos connotación o relación con otros fenómenos, así como no llegar a ponderar en qué grado, tal paso nos afecta o perjudica a terceros.

No es justificable seguir avanzando o reconociéndonos como *Homo Sapiens*, obviando los rasgos, peculiaridades y barreras que emanan en un proceso social. Continuar por este ciclo de vida

sería una magnífica oportunidad para fortalecer el voluntarismo, el existencialismo y cierta irracionalidad en el comportamiento social. Las mentalidades y la cultura son atributos especiales de la humanidad, de ahí, el destacado lugar que ocupan en este enfoque, dado que cada individuo y/o grupo coexisten códigos y aspiraciones particulares, reflejo de una época y de una sociedad determinada.

Por el contrario, estamos desafiados a comprender la dinámica, rasgos y tendencias en las relaciones sociales, tanto a nivel macro y micro, teniendo en cuenta las bases de las relaciones familiares en la actualidad, los modos de interactuar intergeneracionalmente, el real peso que genera la cotidianidad, los movimientos migratorios, la incidencia de factores de género, raza, etcétera.

La vida nos coloca todos los días diferentes caminos de elección, más cuando se trata del mundo social, donde un hecho no es igual a otro, ya que cada fenómeno tiene su identidad, sus elementos constitutivos y sus propias contradicciones. Por eso y en tal sentido, defendemos el valor del método social diferenciado, pues los seres humanos están dotados de conocimientos, necesidades y formas específicas de asimilar lo que le rodea. Esta diversidad es una potencialidad para el cambio y para mostrar la riqueza acumulada en la historia humana.

De lo anterior, se desprende otra de las razones del vínculo múltiple que cohabita entre el Método Social Diferenciado, las Mentalidades y la Cultura. En esta tríada se revela con fuerza la fuente de la praxis social, los lazos objetivo/subjetivos, los conflictos, la metamorfosis de los fenómenos, la plasmación del acontecer y proceder de una comunidad. Los tres inciden en la vida cotidiana (espacio privilegiado de la singularidad), donde todos (as) somos diferentes, únicos, irrepetibles, pero a la vez, se constituyen grupos, colectivos, familias y la misma sociedad.

Un entorno cultural favorable incide en el desarrollo de las mentalidades más avanzadas y ajustadas al progreso social. A la inversa, también se dibuja un cuadro negativo proporcionalmente. Ahora bien, la impronta del método puede facilitar la mejor realización de las mentalidades y, en correspondencia, un desenvolvimiento más óptimo de lo cultural.

El método social diferenciado está estrechamente vinculado al papel de las mentalidades y la cultura en cada contexto comunitario

y, los mismos, pueden representar premisas sustanciales para encarar el reto contemporáneo de la comprensión más integral y efectiva de las cualidades de los fenómenos sociales, en su dialéctica, interacciones y dirección histórica.

Una dimensión diferenciada de un hecho social constituye una de las expresiones más distintivas de la madurez del análisis de los sujetos, produciéndose una profundización de la mirada abarcadora de un objeto, pero para colocarse en semejante posición se hace pertinente la aprehensión y disfrute pleno de la cultura. A partir de una mentalidad distinta, abierta y retadora hacia nuevas perspectivas.

En las comunidades se evidencia que cada asunto, acción o idea contiene sus propias coordenadas, redes y estructura interna, que le otorga identidad y esto es concurrente con las razones e implicaciones que promueve el MSD, porque en esa dinámica, los hombres son productos de la historia, y correspondientemente, se desprenden las interpretaciones y conjeturas sobre este proceder, revelándose de manera incesante y peculiar en los entornos culturales las mentalidades, con sus dudas, miedos, reservas, deseos y aspiraciones.

La discontinuidad y el desconocimiento en el seguimiento de un fenómeno social, a través de su aparición, evolución y desenlace muestra la ausencia de un enfoque particular y sistémico, lo que provoca acciones superficiales en numerosas decisiones y gestiones, y, en consecuencia, una dura verdad: los abordajes metodológicos sobre la base de la debida relación teoría-práctica hoy día no son plenamente viables, ni están acreditados suficientemente.

En varios años de vivencias comunitarias desarrollada hemos podido aquilatar, que una actitud diferenciada de los sujetos en su hábitat de vida, es posible favorecer la superación de conductas mentales, como aquellas que han marcado fuertes huellas en el quehacer de Cuba, en especial, las tendencias al igualitarismo, el conformismo o a los enfoques que reproducen el esquematismo.

La cultura y las mentalidades bajo la influencia del método social diferenciado fomentan la imaginación, la ruptura de: estereotipos, la inercia, la rutina y la formación de una forma de percibir esencialmente diferente los problemas que nos rodean, y al mismo tiempo, andar en la búsqueda de las vías concretas de su posible estudio y transformación. Aquí, lo diferenciado es un eslabón o paso para el

reconocimiento de aquella cualidad específica, un sello singular de identidad, obviando la tradicional manera de establecer raseros para todo.

Esta concepción es nutritiva para el desempeño de las mentalidades con el rico arsenal de la cultura.

Ahora, desde una postura metodológica para encaminar organizada y atinadamente esta perspectiva del método en su vínculo con las mentalidades y la cultura se debe tener en cuenta:

-Aprovechar inteligentemente la incidencia del factor subjetivo en todo el proceso en que se desenvuelven las relaciones culturales.

-Asumir consciente y crecientemente la utilización de los recursos y alcances de esta intencionalidad.

-Ahondar en los valores culturales que caracterizan la dinámica interna en las comunidades de referencia, realzando el imaginario popular, sus representaciones sociales, las prácticas más arraigadas, es decir, recuperar y pautar los principales códigos culturales que se han ido fijando y estructurando.

-Estimular la construcción de los criterios de evaluación de los cambios que permanentemente se expresan en las mentalidades de los grupos humanos, respetando la anuencia, ritmos y propósitos de cada tejido social constituido en las comunidades.

-La tríada mentalidades, cultura y el método social diferenciado debe propiciar no sólo el conocimiento de las potencialidades de las acciones y los sujetos, sino trascender en la generación de la autoconfianza y la realización individual, avanzando hacia aquel salto cualitativo en lo cultural, a partir de una mejor comprensión de sus principales contradicciones y desde sus propias miradas.

-Sobre este presupuesto se deriva un enriquecimiento espiritual de la mayor parte de la comunidad, que en una lógica metodológica haya un posicionamiento ante la diversidad de fenómenos, la metamorfosis que se opera en los mismos, las disímiles formas de percibir y valorar cada situación, hecho o idea de hombres y mujeres concretos.

Después de realizado este artículo llegamos a las siguientes conclusiones:

-Los desafíos de la ciencia y la investigación en el entorno de la sociedad cubana actual deben transitar cada vez más hacia la adecuada armonización entre los presupuestos teóricos y el cómo viabilizarlos racionalmente en la práctica social, sin deformaciones, rupturas o desviaciones.

-La profundización en el ámbito de la cultura y las mentalidades, teniendo como puente de interconexión al método social diferenciado, ha contribuido en una mejor ubicación de la importancia de estos temas para comprender las razones de las contradicciones, ritmos y tendencias de las dinámicas sociales en las comunidades.

-La revelación de las potencialidades, capacidades y posibilidades que promueve un fenómeno social son premisas fundamentales para adentrarnos en el tejido asociativo de las comunidades.

-De igual manera, encontrar aquellas barreras, obstáculos, conflictos que se enmarcan en el terreno de la cotidianidad santiaguera pueden constituir pistas ideales para los trazados de estrategias más pertinentes a los destinos de un Santiago de Cuba con una superior calidad de vida.

-La Tríada cultura-mentalidades-método social diferenciado resulta no sólo una opción interesante para interpretar la realidad santiaguera, sino como plataforma estratégica de transformación integral de nuestra ciudad, desde distintas dimensiones y propósitos.

Bibliografía

- Antillón, R. *Para construir conocimientos a través de la sistematización de la práctica social*, Guadalajara: IMDEC.(2002)
- Barreiro, Julio , *Educación popular y proceso de concientización*, Siglo XXI: Buenos Aires.(1974)
- Balbín, Jesús *El diálogo de saberes: una búsqueda, en Lenguaje Popular*, CINEP: Bogotá.(1988),
- Berger, Peter y Thomas, Luckmann : "*La Construcción Social de la Realidad*. Amorroutu Editores, Buenos Aires.(1995)

- Bigott, L. A B, *Investigación Alternativa y Educación Popular en América Latina*, Caracas. Fondo Editorial Tropykos: (1992)
- CLACSO, *¿Hacia un nuevo orden estatal en América Latina? Innovación cultural y actores socio-culturales*. Buenos Aires CLACSO: (1989)
- Colectivo de autores : Compendio de obras de Orlando Fals Borda, Ciudad de La Habana: CIE "Graciela Bustillos".(1994)
- Colectivo de Autores : "*Claves para la Educación Popular: ¿De Quién es la iniciativa para el desarrollo socio-comunitario?*" España, Editorial Popular S/A.(1993)
- Colectivo de autores : *Curso de gestión de proyecto, Compilación bibliográfica*, Ciudad de La Habana: CIERI.(2000)
- Colectivo de autores:*Evaluación de proyectos sociales: construcción de Indicadores*, Colombia: Red para el desarrollo.(1998)
- Colectivo de autores: *Paulo Freire entre nosotros*, Ciudad de La Habana: IMDEC, CIE "Graciela Bustillos".(1998)
- CUBA CONSEJO DE MINISTROS, *Programa Nacional de Trabajo Comunitario Integrado*. Propuesta./Consejo de Ministros.:La Habana:/s n/. (1997)
- De La Riva, F , *Seis paisajes en Paulo Freire al fondo*"; Cuadernos de Educación No.150, Caracas, Venezuela Editorial Laboratorio Educativo: .(1998)
- Delgado Tornes, Alisa y Mesa Castillo, J. E, "*El trabajo comunitario y la formación del sujeto moral*"; CDR-RIBSN 959-207-091-1 VI Taller Científico Historia, Solidaridad y Actualidad en América Latina y el Caribe. Universidad de Oriente. (2003)
- _____ F, "*La IAP desde la educación popular*"; Material Didáctico del Diplomado Trabajo Comunitario desde la Educación Popular, Universidad de Oriente, Documento Inédito, Santiago de Cuba (2004)
- Freire, P. *Conciencia crítica y liberación: Pedagogía del Oprimido*, s/e Bogotá.(1971)
- _____ B, *Acción Cultural para la Libertad, Tierra Nueva*: Buenos Aires. (1975)
- _____ *La Investigación etnográfica aplicada a la educación, Dimensión Educativa*. Revista Aportes 35, S/a. (1975)

- _____ *La educación como práctica de la Libertad*, Montevideo Editorial Paz e Tierra: .(1977)
- _____ *Pedagogía del oprimido*, Editorial Siglo XXI. Ediciones SA: México.(1980)
- _____ *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Madrid. Editorial Siglo XXI: (1984)
- _____ *La dimensión Política de la Educación*, Cuadernos Pedagógicos. No 8, CEDECO: Quito.(1985)
- _____ *Cartas a Guinea-Bissau, apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*, México Siglo XXI Editores:.(1986)
- _____ *Hacia una pedagogía de la pregunta, Conversaciones con Antonio Faúndez*, La Aurora: Buenos Aires.(1986)
- _____ *La educación en la ciudad*, México. Editorial Siglo XX, (1991)
- _____ *Cartas a Cristina*, México. Editorial Siglo XXI Editores: (1996)
- _____ *Pedagogía de la Autonomía*, México. Editorial Siglo XXI, (1996)
- _____ *Política y educación*, Siglo XXI: México. (1997)
- _____ *¿Extensión o comunicación?*, México. Editorial Siglo XXI, (1998)
- _____ *Cartas a quien pretende enseñar*, México. Editorial Siglo XXI, (1999)
- _____ *La educación en la ciudad*, México Editorial Siglo XXI, .(1999)
- _____ *Pedagogía de la Indignación*, Madrid Editorial Morata, (2001).
- _____ *Educación y Actualidad Brasileña*, México. Editorial Siglo XXI. (2001)